

El Pobrecito Hablador

PERIODICO POLÍTICO EVENTUAL

Yo no admito subvención,—Ni me caso, ni me vendo,—De retóricas, no entiendo.—Y al ladrón, llamo ladrón.

Época 1^a.—Año 2.º

Guayaquil, Sábado 8 de Abril de 1911

| Charla 38

Conservadores Distinguidos



BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO-ECUADOR

Dr. Rafael E. Jaramillo

Distinguido abogado criminalista

El doctor Jaramillo, ha sido uno de los asiduos defensores en la prensa, de nuestra vieja cuestión de límites con el Perú.

GRAN BAZAR Y PELUQUERIA
LA PARISIENNE.—J. PALACIOS TORRES
CREMA POMPEYANA
SERVICIO DE PELUQUERIA ANTISÉPTICO

Pruebe Ud. el refinado "CRISTAL"
DE VENTA EN TODAS PARTES
POR MAYOR BONDÉ
Rafael Pérez P.
BQ. SWORE Y CHANDUY,

FALTAN

145 DIAS

¿Y?..... QUIÉN SABE.....!

«EL POBRECITO HABLADOR»
PERIODICO POLÍTICO EVENTUAL

LA REPÚBLICA ESTÁ MUERTA

¡Qué racha tan infernal ha pisado sobre el Ecuador, sus instituciones, sus hombres, que lo ha destruido todo?

Todo! todo yace en el suelo, pisoteado por los cascos de los corceles del moderno Alarico!

Cuando los bárbaros entraron a saco Roma, se detuvieron con respetuoso ademán ante el Senado.

Ese augusto recinto, cuyas curules estaban ocupadas por aquellos sublimes viejos de lengua barbada, severo semblante y enérgico y altivo desdén, representaba la majestad de la República; encarnaba la soberanía de todo un pueblo, consciente de su deber y convencido de su derecho.

Roma, no era entonces la Roma de Calígula, de Nerón.

Era aún la soberbia república que si le rindió tributo a César, es por que engañada de aquel gran genio, jamás creyó descender a ser la vil esclava que se arrastrara a las plantas de un carnicero, como lo fué el jefe de los pretorianos al servicio de Tiberio.

¡Quién dijera, que el Ecuador ha descendido tanto, hasta estar humillado a las plantas de Alfaro y ser el ludibrio del mundo civilizado; se creería que exagera, que sostiene una grande sinrazón.

Y sin embargo, duro muy duro para nosotros, en nuestra calidad de ecuatorianos, es confesar que aquello es una gran verdad.

Si los bárbaros respetaron el Senado de Roma, Alfaro no ha respetado ni el emblema de la Patria.

Hacen quince años, que un círculo de familia, tan mezquino como el actual, pero de mayores méritos, que, adueñado de la cosa pública y para saciar su avaricia, no contento con haber dilapidado las pocas

rentas públicas, llegó hasta atacar la majestad de la nación: su emblema. Y lo alquiló por unas cuantas monedas de oro, cuya comisión benefició a la casa inglesa que intervino en el negocio.

Y Chile, burlando la bandera ecuatoriana, vendió su buque Esmeralda al Japón, a la sazón en guerra con la China.

Se descubrió el simple dato del negociado, y el Gobierno NEGÓ y RE-NEGÓ el hecho haciéndolo aparecer como ABUSO del cónsul Noguera, hasta que rendido por la evidencia del hecho consumado, descendió, eso sí dignamente; pues el señor doctor Cordero á quien hacemos cumplida justicia, en su calidad de Presidente de la República, prefirió DEMITIR el mando, antes que sostenerse con sus esbirros y pretorianos.

El país se puso de pie, impuso su voluntad y soberanía, cambió la faz del Gobierno traficante con la bandera; y el señor Alfaro, esta CALAMIDAD VIVIENTE, nos cayó como resultado de esa revolución.

Han transcurrido los tradicionales QUINCE AÑOS y algunos meses más y el señor Alfaro ha tenido la prolijidad de justificar, a nombre ese sí, del liberalismo, lo que es una vil patraña, de justificar decimos, todos los actos bandalíficos del primer Flores, la militarmanía abusiva de Urbina, los peculados, sin arte ni ciencia, de Caamaño; los atropellos de Veintimilla, los fusilamientos sin fórmula de juicio de García Moreno, el alquiler del pabellón de Cordero y como mandatorio, corregido y aumentado, mucho muchísimo aumentado solo por él, de su cosecha y efectuado por sus esbirros.

Los baños helados, los tormentos inquisitoriales, aquella feliz invención de César Pérez, los fúnebres oficios en el panóptico, los manubrios eléctricos para hacer retorecer las coyunturas de los in-

felices presos políticos y la destrucción de imprentas, hechos que hasta allá no han consumado ninguno de sus antecesores.

Después?

Asesinatos, robos mutilaciones, negociados vergonzosos, cadalso político, suicidios, todo, todo ha habido, como para que el país no extrañe nada, no desee nada, no espere ver nada nuevo en eso de tiranizar.

Sólo le ha faltado cometer los desafueros inmorales de Castro en Venezuela; pero, aquello más debido á la edad que talvez á sus deseos.

Y la nación ha visto descender esa cascada de crímenes y delitos; y con la carcajada idiota se han contentado con protestar unos pocos, con levantar los hombros en señal de indiferencia los más; y con aplaudir, las turbas pagadas para ello, los músicos de la prensa palaciega, graznar los innumerables gonzos del capitolio....!

Pobre país!

¡Cuántas veces asomaba la rabia á los labios de aquel inglés de nuestra recordación.... aquel don Daniel C. Stippleton.

Oh! nos decía, con 10.000 libras volar á toda esta infame gente....!

Y contemplaba á los genizaros que se aglomeraban en descomunal torbellino, como moscas ansiosas de miel al rededor de la gobernación, en el primer viaje del viejo luchador á esta ciudad, después del 19 de Enero de 1906.

¡Qué caro ha pagado el Ecuador esa traición de su ejército....!

Cuánta ignominia no ha caído sobre él, que, como plaga de langostas, han dado buena cuenta de todo, hasta de su autonomía como nación independiente.

¿Y la actitud actual acaso no es una prueba fehaciente de ese estado de abyección en que ha caído?

Un país, cuyo pabellón es cubierto de baldón por dos veces y se queda satisfecho.

Pero, no se achaque al infeliz pueblo aquel menoscabo; búsquese más arriba y se encontrará la indiferencia, en los que, en todo acto público, pretenden siempre el primer puesto, la mejor figura aunque sea decorativa.

Y sin la iniciativa y el apoyo de las clases dirigentes ¿qué puede hacer el infortunado proletario?

Aquello sí que es irritó, aquello dá la medida del estado actual, tal como nos ha colocado el alfarismo, nó el liberalismo!



SIGUE LA FARSA

Los diarios que se inspiran en las amarillas corrientes de las Tesorerías de Hacienda, continúan sin lógica ni sentido común en la defensa del Gobierno; tratando de convencer al pueblo, que no sólo, no se ha alquilado la bandera nacional, sino, que el mismo negociado es hecho entre la nación italiana y alguna nación particular, cuyo dueño sea probablemente, el cónsul ecuatoriano Grotstuck.

Y decimos alguna nación de éste, porque hemos de convenir, que los Estados, no pueden traspasar sus naves ó elementos de Guerra á determinados individuos, si éstos no están suficientemente respaldados por algún contrato ó negociado con alguna otra nación.

De lo contrario, muy fácil sería á los particulares adquirir elementos de combate y traspasarlos á las naciones que están en guerra, ganando ingentes comisiones y violando el principio de neutralidad, respetada universalmente.

Dado, pues, este insuperable obstáculo, hemos de convenir que el buque «Umbria», aunque sea viejo, y la artillería necesaria para armarlo en guerra, han sido negociados por el Ministro de Marina italiana al Cónsul del Ecuador DEBIDAMENTE AUTORIZADO por su Gobierno para tal compra; y sostenemos, que debidamente autorizado, por que nadie mejor que el vendedor para comprender que teniendo el Ecuador su cónsul en Roma, preferiría encargarle tal adquisición á su agente en Berlín.

Es, pues, inadmisibles suponer siquiera, que el Ministerio italiano haya negociado con un individuo desconocido que decía ser Cónsul del Ecuador en Berlín y que tenía facultad de adquirir una nave de guerra con su respectiva artillería.

A esto debemos recordar, que hace algunos meses que se publicó en varios periódicos de ultramar y se reprodujo aquí, que el Ecuador PRETENDÍA ADQUIRIR dos naves de la marina italiana y se habían cruzado las correspondientes propuestas para llegar á ese fin.

¿Quién ó quiénes sirvieron de intermediarios ó corredores, qué forma tuvo la negociación, cuáles los buques ó naves pretendidas? (1)

¿Y no sería posible creer, dados los PÉSIMOS antecedentes del cónsul Grotstuck, cuya destitución solicitó el señor Estrada en 1906; no sería posible creer, que una de las naves vistas y negociadas por los flamantes agentes del

alfarismo en Europa, fué el «Umbria»?

Porque, quien vende rifles con cañones inservibles, bien, muy bien, puede vender cascos de naves viejas y desechadas, para armarlos en guerra y enviarlos á un país de tercer orden.

Y que el negociado ha sido efectuado y concluido, no hay que darle vueltas; que Grotstuck estará riendo de nuestras discusiones y las defensas de sus compinches, también es un hecho; y que al país lo engañará por la centésima vez el alfarismo; lo estamos viendo.

¡Y qué engaño!!

Con falsedades á cual más ridículas é ilógicas.

Pues, mientras «El Sol» dice que el «Umbria» está detenido, incautado y secuestrado y que nadie ha elevado el tricolor en su palo mayor, «El Tiempo» le responde: —No, colega, hasta ayer el doctor Peralta no había inventado nada nuevo; y el homónimo de ese diario en la capital, le replica: —No querido homónimo, ayer ya inventó nuestro colaborador internacional, que el negociado ha sido realizado todo conforme; que sólo aparece Grotstuck, quien elevó la bandera rezagada, única herencia que le quedó del consulado del Ecuador en Berlín y como aquel servicio fué *ad-honorem*; de su bolsillo gastó en hacerse la mencionada bandera y como tal le PERTENECE.....

Y así se contradicen los defensores oficiosos, tal y conforme lo hacen los diarios corderistas en 1894, incluso el doctor Sucre, (antecesor del señor Ministro de Venezuela, don Tomás Aguerrevere) quien sostenía: que la bandera elevada en el ESMERALDA—YALÚ, en Valparaíso, era propiedad única y exclusiva del cónsul Noguera----

(1) «El Tiempo» ha publicado que la destitución de Grotstuck obedeció á su negligencia en haber conseguido elementos bélicos en 1910.

Es, pues, indudable que Grotstuck, fué agente del Gobierno del Ecuador en Europa para conseguir elementos bélicos. (N. de la R.)

SOBRE NOSOTROS

Muy ingrata es la tarea del que tiene que hablar sobre sus propios méritos y sobre su actuación y de allí es, que pasemos por alto ciertos y ciertos diti-

rambos que de cuando en cuando se preparan por allí.

Para qué parar mientes en aquello, ni formar discusión á ese respecto?

Que cada uno crea lo que tenga á bien, de sí y de los demás y cristo con todos-----!

Pero si debemos reconocer y agradeceremos sinceramente, la deferencia conque nos honran, autorizados voceros de la opinión pública y muy en especial los colegas «El Ecuatoriano» en sus dos ediciones de Quito y esta ciudad, «La Prensa» «El Comercio» y Fray Gerundio de la capital; «El Cosmos» de Ambato, «La República» de Cuenca, «El Horizonte» de Portoviejo, y varios más en cuyas columnas hemos visto reproducidos algunos de nuestros articulillos.

Así mismo, estimamos los tiros que con pólvora mojada nos dis para los órganos de palacio, sobresaliendo «El Tiempo» de Quito, que pide para nosotros las gemotías.

Pero, paciencia *queridísimo* colega que ya vamos á cumplir un mes de estar entre cuatro paredes, blanqueando, por sernos preferible estar presos en nuestra casa como los siete meses que pasamos en 1907; que en las mazmorras de la causa, sin aire y sin luz.....!

Y basta y sobra!

RES, NON VERBA!

Toda la palabrería sosa y ridícula de la prensa palaciega, se estrella y cae hecha añicos, ante el siguiente auténtico documento, publicado por nuestro apreciado colega «La Prensa» de Quito:

«Roma, Enero 26 de 1911.—Real Ministerio de la Marina.—Señor Consul.—En respuesta á la carta número 496 de fecha 20 del corriente mes de la SV. Ilma enviádome, me apresuro á informarle que efectivamente la ex-Real Nave «Umbria» ha sido vendida por esta Administración á la República del Ecuador, representada por el señor Jorge Grotstuck, cónsul de aquel Estado en Berlín, el cual, á la pregunta de este Ministerio, categóricamente respondió que gestionaba por cuenta de la República misma.—Tomo la ocasión, señor Cónsul, para manifestarle mis distinguidos sentimientos.—El Ministro Leonardo Cattolica.—Sr. Cónsul General del Ecuador en Roma.»

La Esmeralda de Antonio F. Arce

OFRECE A SU ESTIMABLE CLIENTELA UN GRAN SURTIDO DE JOYAS
RELOJES, LENTES Y ANTEOJOS CRISTALES FINOS
CALLE 9 DE OCTUBRE No. 108

PERSONAL

Nuestro pésame al apreciado amigo señor doctor Leonidas S. Benites Torres.

Nuestro distinguido amigo el eminente liberal señor doctor don José Luis Tamayo, ha regresado de Esmeraldas.

CHARLAS CALLEJERAS

Se dice, que el manifiesto del diplomático Luis Felipe, tendrá lugar en caso de que el viejo no lo ocupe.

Se dice, que primero hablará con el señor Estrada, y según eso resolverá las explicaciones.

Se dice, que tenía miedo de saltar, pero que desde Bahía lo dijeron que aquí nadie se preocupaba de su persona.

Se dice, que los cablegramas que publican ciertos diarios con respecto al asunto «Umbria», son laborados en Quito.

Se dice, que el Ministro Norero es extraño a todas esas adulteraciones.

Se dice, que aquel dijo al principio la verdad, la sigue diciendo, pero las noticias se dan al pobre pueblo *compuestas* según convengan.

LO QUE NO SE DICE

No se dice, porqué fué separado de la Jefatura de Zona el «pacificador» Manuel Serrano.

No se dice que de *bravo* desechó los 30 días de licencia.

No se dice, que aquella separación obedeció á planes subversivos.

No se dice, que aresto de algunos Jefes obedece á no haber querido firmar la voluntaria protesta militar.

No se dice, que cierto dentista palanquea terriblemente la Jefatura Política.

No se dice, que necesita la Gobernación para acabar con la causa criminal que lleva á cuestras.

No se dice, cual de las primeras

autoridades *sirvió* la mesa del viejo en este último viaje.

No se dice, que en un almuerzo del viejo donde estuvo el Presidente del Concejo, se veían en platos y bandejas, muchas manzanas.

No dice qué chusco hizo semejante *broma*.

No se dice, que tanto el viejo como su admirador las engullian de lo lindo.

No se dice, cuanto le ha costado al erario el viaje, los banquetes y el coche y librea que gastó el viejo aquí.

Y no se dice, cuántos *cañoncitos de plata*, le regalaron á don Emilio en su boda.

ORO Y AZUL

Guerra avisada no mata gente! Y la prensa de oposición y el pueblo está ya al cabo de lo que han resuelto hacer con una y otros militares de la costa.

Quedamos avisados, esperando la hora fatal, en que frente á unas botellas de Lager Bier se ordene el consabido degüello.

¿De los periodistas? ó de los tipos y máquinas?

En la protesta de los militares, se nos ha informado que no consta la firma del comandante José C. Monteverde.

Hay además otras firmas de otros Jefes que no constan, lo que hace suponer la cordura de los tales.

«El Cosmos» de Ambato, aquel importante colega, protesta altamente contra el alquiler de la bandera nacional, repetida por quienes subieron reivindicando el honor nacional, para volverlo á infamar después.

El cordero de la pascua del «Umbria» será, no lo dudamos, el becado ecuatoriano en Italia, Luis Veloz; pues ya lo denuncia «El Tiempo» como autor de la carta delatora del suceso al diario «La Prensa».

Pobre infeliz, su patriotismo será pagado por el alfarismo con la cortada de su carrera. Que conste!!

La noble y decidida juventud ambaleña, ha tributado un verdadero homenaje á los importantes diarios quiteños La Prensa y El Comercio.

Los representantes de ambos diarios fueron muy agazajados por los álvos hijos de la cuna de Montalvo, Martínez y Juan Benigno Vela.

Felicitemos por nuestra parte á los colegas agazajados y aplaudimos tan significativo acto de justicia.

El alfarismo, en su afán de no mandar á rodar á Harman, en la cuestión ferrocarril está empeñado en que la compañía sea acreedora del Ecuador en una enorme deuda, á fin de que quede éste más obligado y no cese de conceder trenes expresos y pasajes gratis á cuanto vicho se lo solicita.

Ahora acaba de aceptarle á la Compañía que el papel de imprenta pague como de primera clase, en vez de quinta como lo resolvió el Congreso de 1909, cubriendo la diferencia, el muy generoso gobierno.

Esa es la revancha de Harman contra la defensa de los periódicos independientes por los intereses del país.

Nosotros, lejos de haber aplaudido aquel decreto legislativo, nos reímos de él, como nos reímos de todas las farsas que inventa el alfarismo para engañar al bonachón pueblo ecuatoriano.

Un colaborador del diario de la causa, conmemora el infame fusilamiento de Luis Vargas Torres en Cuenca, el 20 de Marzo de 1887.

¿Quién hubiera dicho al héroe mártir que, andando el tiempo, su caudillo, su maestro Eloy Alfaro, había de ordenar el vejamen de la casa donde habitaba su virtuosa madre?

A los 19 años de ese fusilamiento, en 1906 siendo Gobernador Francisco J. Martínez Aguirre é Intendente de Policía Manuel Serrano, los esbirros del alfarismo registraron la casa del señor doctor don José Luis Tamayo, sin detenerse ante el departamento ocupado por la señora Delfina Torres vda. de Cocha, madre del fusilado en Cuenca.

¿Qué os parece, vosotros los que rodeáis al amo, el viejo farsante?

SIEMPRE ha sido, es y será el mejor remedio para las enfermedades de la piel, el Específico «CANDOC», de venta en la Botica «La Marina» á un sucre el frasco,